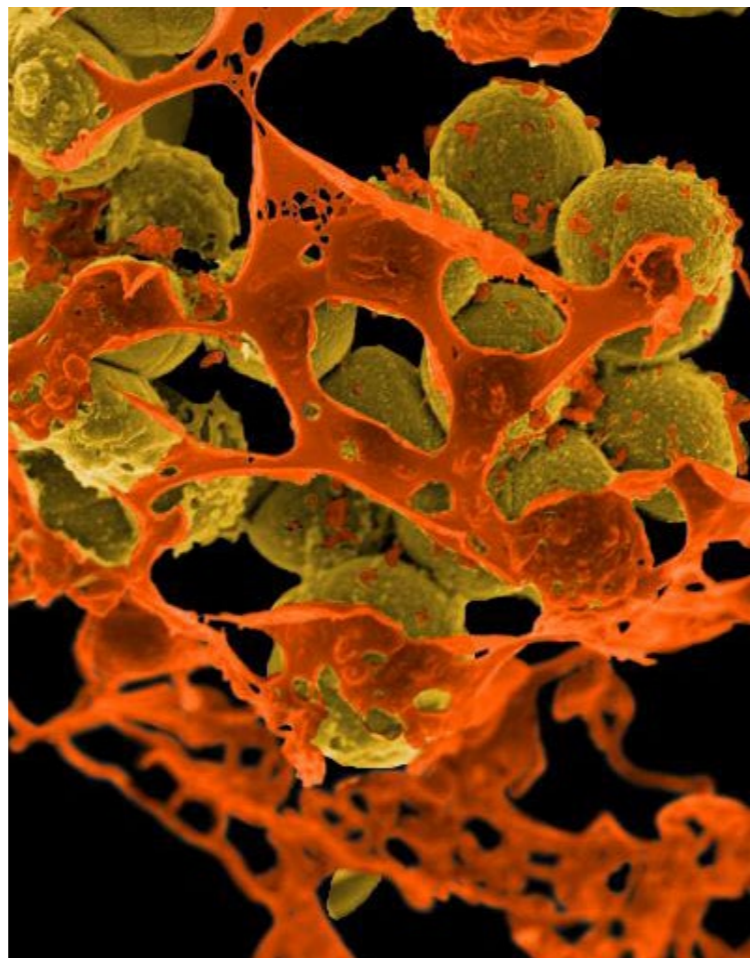


¿Cuál es el perfil de los clientes a los que os dirigís?

Nos dirigimos a todas aquellas instituciones o empresas que fabrican dispositivos médicos. Estamos preparando la fabricación a escala industrial para obtener los primeros lotes y validar regulatoriamente los productos. Así, el próximo año es decisivo para obtener el éxito del proyecto, o lo que es lo mismo, su validación regulatoria, y la venta a terceros.

¿Qué consejos daría a otros emprendedores o investigadores que están planeando abordar un proyecto?

No creo ser la persona indicada para dar consejos, pero si puedo hacer reflexiones en voz alta. La tecnología no tiene ningún valor si no resuelve una necesidad de mercado. Debe ser lo más simple y sencilla posible para escalarla e industrializarla a un coste aceptable. Se debe pensar en un mercado global, no país a país. Asimismo, se debe liderar el proyecto antes de venderlo. Los programas y cursos dan publicidad, pero no desarrollan el proyecto. Si tú no estás dispuesto a arriesgar no lo harán los demás, pero siempre se debe recordar qué papel tiene el emprendedor y qué papel el inversor. Hi una nova vida. Una petita acció que en alguns casos suposa un gran benefici social i mediambiental.



Joan Gilabert, Robert Teixidó, Salvador Borrós y Víctor Ramos

EQUIPO MULTIDISCIPLINAR

El equipo de **Tractivus** está formado por Joan Gilabert (químico y doctor en Bioingeniería de IQS), Robert Teixidó (Ingeniero y doctor en Química de IQS), Salvador Borrós (profesor catedrático de IQS, URL y director científico en GEMAT), Mario López (químico IQS) y Guillermo Reyes (profesor catedrático de IQS y director científico del GEPI). Además, también forma parte de Tractivus un equipo de médicos y biólogos del Hospital de Bellvitge e IDIBELL como Rosa María López (endoscopista, Hospital de Bellvitge), Ana Montes (bióloga, IDIBELL), Noèlia Cuberos (facultativo especialista, Hospital de Bellvitge) y Antoni Rosell (Director Clínico del Área Torácica).

ENTREVISTA CON JOSEP LLUÍS BISBAL, DE LA FUNDACIÓN BANC DE RECURSOS “Tenemos que avanzar hacia un modelo de desarrollo y crecimiento que permita optimizar la utilización de los recursos”

La AIQS es una asociación dinámica formada por profesionales activos tanto en el ámbito profesional como en el personal. Un buen ejemplo es Josep Lluís Bisbal, miembro de la Fundación Banc de Recursos, de la cual os queremos hablar en este nuevo número de la *AIQS News*.



¿Cuándo y con qué objetivo nace la Fundación Banc de Recursos?

La entidad nace en 1996 para aprovechar los excedentes de empresas e instituciones de nuestro país —especialmente los equipamientos informáticos, hospitalarios y agrícolas— para transferirlos a instituciones de países del sur y mejorar el desarrollo educativo, sanitario y técnico. También, los que no se enviaban al sur se transferían a entidades sociales de nuestro entorno. El servicio que consiste en incentivar la reutilización de excedentes materiales dirigidos hacia entidades sociales y de cooperación lo hemos denominado *Pont Solidari*, porque hacemos de puente entre donantes y receptores. Y desde 2015 también nos hemos implicado en la lucha contra el derroche alimentario, con la creación del servicio *Pont Alimentari*.

¿Cómo entras a formar parte del proyecto y cuáles han sido tus funciones desde entonces?

Hace aproximadamente un año y medio que entré a formar parte del patronato de la Fundación del Banc de

Recursos mediante un buen amigo, Enric Puig, con el objetivo de ayudar a hacer difusión de sus actividades y colaborar en lo posible. La relación con la AIQS es una manera de hacer conocer a antiguos compañeros la tarea de esta fundación y abrir la posibilidad que las empresas donde trabajen puedan ceder algunos de los excedentes que ya no les son útiles para darles una nueva vida. Una pequeña acción que en algunos casos supone un gran beneficio social y medioambiental.

¿Cómo podemos incentivar la economía circular?

Tenemos que avanzar hacia un modelo de desarrollo y crecimiento que permita optimizar la utilización de los recursos. El mejor residuo es el que no se produce.

La economía circular incentiva la creación de nuevas líneas de negocio y servicios, por lo tanto, estamos hablando que no tan solo se consiguen beneficios ambientales, sino también beneficios económicos y sociales. La coordinación de todos los actores implicados —Administración, industria, entidades, consumidores— es esencial.



¿Qué dirías a los que alegan que no tienen tiempo para poder colaborar con este tipo de iniciativas solidarias?

En muchos casos esta colaboración es muy sencilla. Es el caso del Banc de Recursos: una llamada o un correo electrónico es suficiente para activar todo el proceso. Solo se requiere la voluntad de hacer algo que sea beneficioso para nuestro entorno.

Háblanos de la iniciativa del Pont Alimentari.

El Pont Alimentari mira de convertir una amenaza, como es el derroche alimentario, en una oportunidad para cubrir las necesidades más básicas de ciertos colectivos. Pero el derroche alimentario se combate desde muchos frentes; no tenemos que suponer que el derroche y la pobreza o el hambre son problemáticas que siempre tienen

que ir ligadas. El Pont Alimentari es un servicio que intenta reducir tanto el derroche como las necesidades básicas no cubiertas, haciendo de puente entre donantes y receptores.

¿Cuáles son los retos de futuro que os habéis marcado desde el Banc de Recursos?

Ojalá dejáramos de existir, significaría que los circuitos de economía circular que proponemos estarían tan implementados que no haría falta nuestra actuación. Por lo tanto, de momento seguiremos sensibilizando y ofreciendo nuestros "puentes" porque la reutilización y el reaprovechamiento sean ejes transversales en las políticas de empresas para lograr innovación y transformación social. Queremos que el mundo empresarial nos considere un aliado estratégico en la gestión de

sus activos de manera responsable y sostenible.

¿Un último mensaje para animar a los asociados de la AIQS a colaborar con la fundación?

Los problemas de sostenibilidad, el derroche y la gestión responsable son ejes capitales de una política empresarial responsable en nuestros días. Todos los asociados que se encuentren con un excedente que ya no sea útil para sus empresas, tanto si es mobiliario, como ordenadores viejos, algún tipo de maquinaria en desuso o, en casos más especiales, algún tipo de alimento, que no duden a contactar con el *Banc de Recursos* para darles una salida útil. Lo pueden hacer mediante la dirección bancdr@bancderecursos.org. Pequeñas acciones para una sociedad y un mundo mejores.



Josep Lluís Bisbal amb Jesús Lanao i Rosaura Serentill, president i directora de la Fundació Banc de Recursos.

¿Qué puede pasar?

Cuando se ven los resultados publicados en una revista científica solo hay que preocuparse por la validez o importancia de lo que se explica. Obviamente no se especifican muchos de los problemas que se tienen que resolver para llegar a aquel resultado. A veces estos problemas son triviales, a veces son serios y a veces muy graves. Yo he tenido suerte. Hasta ahora todos los problemas que he encontrado se han podido resolver sin que ni en mí ni a nadie de mi equipo le pasara nada grave. Esto no evita que a veces no haya habido situaciones divertidas o muy complicadas. En esta y las próximas ediciones de esta revista os explicaré algunas de estas cosas que he vivido. Espero que las encontréis interesantes. Todo lo que explicaré es rigurosamente cierto, aunque a veces cueste de creer.

¿Qué puede pasar cuando vas en barco para coger muestras para estudiar el cambio climático?

Una buena parte del conocimiento sobre cómo ha evolucionado el clima en el pasado se basa en el estudio de los testigos sedimentarios marinos. Nuestro planeta es esencialmente marino y el estudio de las columnas sedimentarias del fondo del mar proporciona información sobre cómo ha cambiado el clima en muchos lugares, y también genera una información global de la variación climática.

El Estado francés puso en marcha un barco, Marion Dufresne, que permitía coger testigos de hasta 60 m de largo sin rotación. Esto posibilitaba estudiar las capas sedimentarias con un mínimo de alteración y aumentaba enormemente la capacidad de estudio de los cambios climáticos en intervalos de tiempos cortos. Mi grupo de trabajo ha estudiado varios de estos testigos, y yo mismo participé en una campaña de recogida de material a bordo de este barco en aguas del Atlántico tropical en 2002.

La campaña del 2002 era larga, el barco había navegado durante casi dos meses por el Atlántico norte. Yo lo tenía que coger en el último tramo, desde Tampa (Florida, Estados Unidos) a Belén (Brasil), con una escala en La Habana (Cuba). Volé desde Barcelona a Newark (Nueva Jersey) y desde allí tenía que volar hacia Tampa, donde estaba previsto que fuera a dormir en el barco que ya estaba atracado en el puerto. Entrar en los EE. UU. siempre ha sido complicado para un extranjero. Yo ya había estado viviendo allí un año y lo preveía. Ahora la aduana se tiene que pasar habiéndose dado de alta en el sistema ESTA, antes se tenían que rellenar unos formularios.

